NUEVA ILLICE

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑO I

SUSCRIPCIÓN
Elche, un mes . . . . . 0'25 pts.
Resto de España, trimestre . . 1'00 »
Extranjero, trimestre . . . . . 1'50 »

Elche 2 de Agosto de 1913

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Cánovas del Castillo, núm. 17
No se devuelven originales.

NÚM. 8

ENTRETENIMIENTOS GRAMATICALES

LO, LE

O *le, lo*, como quieran ustedes. ¿Que a qué asunto viene esto? Pues es el caso que en la Asociación Cultural de Elche, a un socio que acostumbraba a tomar lo que hoy suele llamarse *vermut*, o peor, *un vermut*, del germano-francés *vermout*, del alemán *wermuth*, que en alemán se acentúa y pronuncia la final de otro modo, y que en buen castellano debe llamarse ajenjo (cosa bien dañina, entre paréntesis, y que el articulista no aconsejará a nadie), que es lo que significa aquella palabra, y lo que en esencia es el *vermout*, aunque se adicione con vino blanco, natural o artificial, y otras porquerías; pues es el caso que otro preguntó un día: *¿le ha tomado usted?* A lo que aquel o un tercero objetó que no debe decirse *le ha tomado*, sino *lo ha tomado*. Con tal motivo, la discusión se generalizó durante mucho tiempo y apasionó, hasta el punto de pasar a la Prensa y convertirse un periódico de Elche en defensor del *lo*, y otro del *le*, en varios artículos y con toda clase de razones; hasta que, no convenciéndose mútuamente, como suele ocurrir por de pronto en las discusiones, en las que, aunque no se quiera, siempre suele intervenir algo, más o menos, el amor propio, acordaron nombrar árbitro al articulista.

De todo corazón ha agradecido éste tal honra y los benevolentísimos términos en que se le comunica. Ensancha el ánimo, ante todo, ver que hay todavía en España, en estos tiempos, una Sociedad, una ciudad y una Prensa donde, no sólo se dedican a alabar a su cacique ni a discutir sobre si es mejor el Gallito o el Gallinita, sino que tienen el verdadero patriotismo del amor a la lengua nacional, y el buen gusto de hombres cultos en procurar aprender, que es el mayor que puede tener toda persona no degenerada, y por el que se distinguen los hombres de los animales: pues en cuanto a valentías, fuera de las acometidas por los hombres de ciencia, ningún Gallo implume ha de sobrepasar nunca las de los verdaderos gallos plumíferos, ni ha de tener más fuerza que un buey o un elefante. El articulista acepta, pues, muy reconocido, y con mucho gusto, la confianza que en él depositan: pide perdón por su tardanza, aunque el asunto siempre es actual, y así se templan mejor los ánimos: y pasa a exponer, no una sentencia definitiva e inapelable, a lo que nunca se ha atrevido ni se considera con méritos para ello, sino su opinión modestísima, pero sincera, y fundada en lo que le sugiere su leal saber y entender.

La Academia que en cuanto al femenino *la, le*, se ha decidido del modo tan imposible de enseñar y practicar para la inmensa mayoría de los españoles, que saben por experiencia todos los maestros, y de que ya se ha tratado en otros artículos, no se ha querido tomar el trabajo de hacer la menor advertencia sobre este punto. Pero ¿es lo mismo decir, por ejemplo, refiriéndose al vermut o ajenjo, *le has tomado* o *lo has tomado*? No, seguramente; aunque la Academia lo autorice, la inmensa mayoría de los españoles creerá, y creerá bien, que está mal dicho *le has tomado*, y que debe decirse *lo has tomado*. ¿Por qué? La mayor parte no lo sabrá ni podrá decir otra cosa sino que porque le suena mejor; ahora, el que quiera buscar la causa, la puede encontrar fácilmente, con sólo acudir al origen de la palabra, que es el acusativo latino neutro *illud*, confundido con el masculino *illum*, de donde claro está que viene *lo* y no *le*.

Pero entonces, ¿deberá usarse siempre *lo* y nunca *le*, en acusativo, como en el ejemplo de que se trata? Si la Academia fuera lógica, así lo establecería: puesto que ya que afirma que es reprensible incorrección usar el femenino *la* en dativo, porque del dativo latino *illi* viene *le*, la misma incorrección, cuando menos, hay en usar *le* en acusativo. Sin embargo, si una mujer dijera a otra, por ejemplo, «si tu marido es indócil, procura poco a poco hacerlo a tu manera», la gente maliciosa se reiría del tal *hacerlo*, y todos aconsejarían que debe decirse *hacerle*, aunque es acusativo.

¿Por qué? ¿Por qué, así como de la palabra *nata*, nacida, cosa nacida, viene *nada*, de *nato* no viene *nado*, sino contra todas las reglas etimológicas, *nadi*, después *nadie*, en rústico *naide*? Pues no puede ser por otra causa que por analogía con *quien, alguien*. Del acusativo neutro *áliquod* viene la palabra *algo*, que significa alguna cosa: que por analogía con *quien, alguien*, que significó alguno, y de aquí algún hombre, alguna persona: y lo mismo que lo contrario de *algo* es *nada*, por *nonada*, no nacida, no cosa nacida, lo contrario de *alguien* es *nadie*, de *nonnato*, no hombre nacido, no persona nacida, en gallego *ninguien*. Así, en vez de *lo* se dijo *le*, aun en acusativo, por analogía con *me, te, se* y acaso con *alguien, nadie*, el antiguo *otri*, otra persona, etc.

Pero ¿cuándo? Cuando se trate de personas: de modo que en buen castellano, refiriéndose a varón, suele decirse *le quiero, le estimo*, etc., y no *lo quiero*, etc., que parecería referirse a cosa, asunto o negocio de una u otra clase. Se usa *lo* únicamente cuando la persona no se considera como tal, sino como cosa: por ejemplo, cuando uno, incomodado, dice «a ese chiquillo le voy a coger (o cojer) y lo voy a deshacer»: porque entonces, aun sin darse cuenta, considera uno al chiquillo, no como tal persona, sino a modo de un cuerpo bruto, saco o talego, que es lo que se va a cojer (o coger); pero ningún padre, en estado normal, refiriéndose a su hijo aunque sea recién nacido, puede decir, por ejemplo, *lo tengo en los brazos*, sino *le tengo*.

Resúmen: cuando no se trata de personas, sino de cosas o animales, no hay ninguna razón para no decir en acusativo *lo*, que viene del latín *illud, illum*, y es más sonoro; cuando se trata de personas, es más claro y suele decirse *le*, por analogía con *me, te*, etc.

Tal es la opinión del articulista; pero no se cree infalible, y si los partidarios del *le* demuestran con alguna razón que es de preferir, dispuesto se halla, no sólo a dar cuenta de ella, sino a rectificar y dar gracias a quien le saque de error, pues nada hay más hermoso que la verdad.

Rafael Pérez Barreiro

N. de la R.—Con motivo de la reciente discusión entre dos cultos titulados, en las columnas de «La Libertad» y «La Defensa», sobre el empleo del *lo* y el *le*, un querido amigo nuestro, en representación de la Sociedad cultural «Juvenilia», solicitó la opinión del ilustrado filólogo D. Rafael Pérez Barreiro.

Este ha publicado en «El Liberal» de Madrid el hermoso artículo que antecede, y que nos complacemos en reproducir.

Del ambiente

A mi amigo Rafael Ramos

En tarde riente, salí de la ciudad.

Tras el *triste* alborozo de la negra estación provinciana, surgieron los pálidos erales agostados por la sequía... Campos amarillos; casitas blancas rodeadas de anémicas higueras; aislada alzábase enhiesta una palmera, con sus palmas polvorientas, blanquecinas, como si quisiera tocar orgullosa, el azul de transparencia impoluta del cielo; almendros amarillentos, ahornagados, daban al paisaje un dejo de melancolía, de abandono... Todo triste en aquellos campos alegres, ebrios de sol, llenos de colorido.

...¡Campos de Levante!...

Estación pueblerina. Después ingrato silbar de locomotora, y otra vez campos rojizos, de árboles anémicos, bañados de sol...

Mis compañeros de viaje no eran muchos; un andalus parlero y lardoso, de donosas ocurrencias un tanto forzadas; un catalán seco, que por compromiso sonreía; un anciano clérigo que soñoliento musitaba sus oraciones, y que horrorizado hacía la señal de la cruz al oír las irreverentes palabras del andalus; dos cómicas jóvenes acompañadas por mamá tiesa, de cara celestinesca; y un joven melancólico...

La conversación huera de sentido y huérfana de interés, desmayaba. Luego de curiosos interrogatorios propios del caso,—acerca de la procedencia y fin del viaje,—todos quedamos en silencio, como cansados; entontecidos por la reciura de aquel sol.

...El clérigo seguía rezando, mientras el andaluz dormía dando resoplidos;... las cómicas charlaban alegres con el catalán, que ya sonreía; el joven continuaba tan melancólico como antes, estaba quizá bajo el peso de una nostomanía.

Discusión política, abrió las puertas a nuestra amistad. Platicando contóme su historia; la historia de unos amores pretéritos, vulgarísima; pero os la cuento porque dentro de su vulgaridad es original, con la originalidad que le presta el sentimiento, la sinceridad, en una época de farsa y mentira. Al oír sus palabras llenas de emoción y verismo, comprendía que era un inadaptado, mucho más, un pobre enfermo de hiperestesia.

...Era muy niño cuando la conoció. Fué en un pueblecillo donde pasaban el verano.

Ella era una linda muñequita rubia como mañana primaveral, de ojos azules.

Crecieron y se amaron. ¿Cómo no habían de amarse, si hacía tanto tiempo que se comprendían?

Sus almas soñaron en noches de luna, llenas de ignota y misteriosa poesía, escuchando en el paseo la música, como sus almas, llenas de romántica dulzura.

Viendo muchos como ellos jóvenes, que también parecían amarse, sentían pueril pero honda simpatía por ellos; eran un poquito mejores, pero siempre egoístas...

Mas ella murió en la primavera de la vida. Cuando mayor caudal de dulces ilusiones y esperanzas atesoraba, sintió su enfermedad que se acercaba. Estaba tísica...

El, desesperado, sentía una atracción irresistible hacia la muerte, sentía la necesidad de su compañía. Quería morir, pero sentía una gran depresión moral, tenía miedo. Era un *cobarde*.

En noches como aquellas de luna, cuando solo con su dolor ambulaba por el paseo, sentíase obseso amenazado por vagos fantasmas, que le acusaban de cobardía... Una de tantas noches, pareciólo que del mar surgía la sombra de ella, de la amada, intangible, ingrávida. La luna sonreía burlesca .. El odió su existencia...

. . . . . .

Los años transcurrieron piadosos anublando su pasado de tristezas, haciéndole olvidar.. Después los hechizos de otra mujer, le hicieron soñar otra vez con noches de luna, claras, misteriosamente poéticas...

Aquella tarde los encalados tapiales y los cónicos cipreses de un cementerio lugareño, le recordaron a la novia muerta, le hicieron pensar en su *traición*.

Amó a la vida, pero olvidó a la muerte; quizá la muerte no fuera más que olvido e inconsciencia. Pensó que cuando él muriera también le olvidarían...

El tren continuaba su marcha trepidante.

Las acequias murmuraban un canto de paz y alegría. Negruzcos naranjos; trigales amarillos...

El sol hundía en la pureza del horizonte su ígnea esfera.

Alvaro Pascual

CLÍNICA

— DE —

DON VICTOR MARTIN

Ex-alumno de los Hospitales de Paris

Consulta especial de enfermedades de la vista, nariz, garganta y oidos. Operaciones y curación de cataratas, desviaciones de párpados, pestañas, granulación, pólipos, vegetaciones, anginas, zumbidos, supuraciones, etc., etc.

Tratamiento de enfermedades especificas. Aplicación de suero oxigenado en el reumatismo.

Medicina y Cirugía general.

ASISTENCIA A DOMICILIO

Horas de consulta: de 9 a 12

Plaza de la Merced, núm. 5!

De Higiene

Actualidad médica

Estamos en pleno verano riguroso, asfixiante, irresistible, porque no llueve; y eso hace que la atmósfera queme, que la tierra arda, que sea una hoguera el aire que respiramos.

En estos días terribles de verdadero ahogo, las precauciones que deben tomarse con los niños han de ser extraordinarias, tanto en la ciudad como en el campo; porque los niños son como plantas que nacen tiernas y delicadas, que necesitan esmeradísimo cuidado, finas delicadezas, cariños dulces que prevengan los grandes males, no que pretendan curar más tarde los originados por el descuido, por el egoismo o por la ignorancia de aquellas personas que están a su cuidado y dirección.

El gran peligro de los niños en estos días del año es la *diarrea estival*, la *diarrea verde*, el *cólera infantil*, que adquiere en esta época verdadera categoría morbosa de triste resonancia, causando en las familias lágrimas sin cuento por la enorme mortalidad que produce entre los pobrecitos pequeñuelos que son los hombres del porvenir la esperanza viva de los padres que en ellos contemplan además del fruto maduro de sus amores, el alivio del mañana turbio, el apoyo de la vejez inútil, la dulcedumbre del futuro incierto.

Ese gran peligro existe sobre todo en esos niños que ahora llegan a su *segundo verano*, que es el verano que pudiéramos llamar de la promiscuación, porque es el verano del destete, y en el que son muchos los que entran pero del que son muy pocos los que salen.

En estos desdichados niños deben extremarse, por lo tanto, los cuidados de su alimentación mixta y el empleo de la leche, porque sin este alimento es dificilísimo nutrir al niño, y con ella son muchos los que mueren. De ahí nace la dificultad; porque eso de transformarse lo que es fuente de vida en motivo de muerte, es condición tristísima del elemento que a tal conflicto nos somete.

La leche debiera dársele al niño siempre cruda, es decir, viva, porque la leche es un tejido, tal que la sangre, que contiene fermentos favorecedores de la digestión y que se destruyen a un calor excesivo. Por eso llegaría a ser lo más práctico, cuando no hubiera seguridad de conservarla entre hielo, esterilizarla inmediatamente después de muñida.

Con ésto, y con vigilar el agua que ha de beber el niño, para que no sea el origen de vermes intestinales, y destruir las moscas, que son el vehículo de muchos gérmenes patógenos, llegaríamos a disminuir la causa de la mortalidad de los niños, que en esta época del año, produce en los hombres tantas lágrimas, cuando no desesperaciones, y en la Humanidad pérdidas incalculables, puesto que cada vida tiene su precio en esto que pudiera llamarse *negocio de la existencia*, que es siempre un mal negocio.

Alfredo Llopis

Subdelegado de Medicina y Cirugía

Elche 1 Agosto 913.

Crónica Veraniega

Al compás de las olas...

Balanceábanse dulcemente las barquillas bajo el contínuo vaivén de las olas del mar que silenciosas y tranquilas, con un murmullo apagado venían a besar con su espuma los acantilados de las rocas.

Caía el sol con toda su fuerza y sus cálidos rayos brillaban en la tersa superficie de las aguas. Un barquero, de recios músculos y de cara tostada por el sol, poblada por canosas patillas, verdadero tipo de lobo de mar, nos ofreció su bote por si gustábamos dar un paseo. Con la agilidad propia de nuestras juveniles energías, saltamos a él y empuñamos prestos los remos con ese voluntarioso afán de probar nuestras fuerzas en desconocidos trabajos.

El barquero, aliviado de su faena, sonreía socarronamente viendo nuestros sudores para apenas bogar y la inexperiencia que mostraba uno de los amigos (1) que empuñando el timón derivaba continuamente la barquilla hacia los antojos de su torpe mano.

Por fin, rendidos de la fatiga y viendo la inutilidad de nuestros esfuerzos, entregamos los remos al dueño de la barca que bajo su sabia dirección se deslizaba velozmente partiendo con su quilla las olas y dejando tras sí una brillante estela de blanca espuma...

Era la hora del baño. Mirábamos con ávida curiosidad a los innumerables bañistas que a tal placer hallábanse entregados y al divisar una hembra asaeteábamos su cuerpo con nuestros ojos ávidos de escudriñar ocultos encantos que bajo el entallado traje de baño sobresalían en distintas formas, ora en turgentes senos que tremolaban repletos del delicioso néctar de la vida, ora en robustos y esculturales cuerpos, ora en torneadas piernas o en tersos y finos brazos que hacían competencia a la limpísima brillantez de las olas...

Embriagados de amor y alegría, cantábamos dulces canciones que aunque mal armonizadas en las gargantas subían al espacio como una grandiosa manifestación de juventud, de placer, de vida...

Allá a lo lejos la inmensa sábana del mar parecía que se juntaba con el cielo para contarle al oído cuitas de tantas innumerables escenas de que había sido testigo.

En la playa, hervía el hormiguero de seres humanos que se acercaban para recibir la dulce brisa del mar. En el puerto, un carabinero, esclavo de su deber, iba y venía con el arma al hombro aguantando paciente los ardientes rayos que Febo nos enviaba...

Antonio Martínez Sánchez

(1) Gasparet.

AL VUELO

Parece que los rigores estivales influyen en el ánimo de los combatientes; la paz parece que se ha adueñado de la situación; mudas las Cortes, sus hombres se han esparcido por doquier huyendo de la temperatura estival, buscando en las frescas playas o en los sombríos bosques, un rincón a propósito donde recrear el cuerpo, donde descansar el alma.

Parece que la paz lo invade todo. ¡Apariencias engañosas, fantasmagorías de la realidad!

Ni en el alma ni en los estómagos de millones de españoles existe el menor destello de calma; los que más poseídos parecen de este tesoro, no ostentan más que las galas de un artificio, cuyo fondo de realidad está condensado en inmenso acopio de cansancio o desilusión.

Hay hogares sin pan y sin lumbre, soñadores sin esperanzas, héroes cansados, mártires en el abandono, esclavos sin fé, almas sin luz, cerebros sin substancia fosfórea; torbellino horrible de las contradicciones e inconsecuencias, apóstoles que sucumben en el revuelto mar de la indiferencia, de la cobardía y de la envidia.

Parece que la paz lo invade todo. ¡Engañosas fantasmagorías de la realidad!

Desde la playa, donde panza arriba, parodiando al camaleón, espera el tirano las caricias del aire vespertino, la inquietud, el temor, la conciencia del mal labora contínuamente.

El poético rumor de las olas sonoras que besan la playa y se mecen graciosas, se le antojan fragorosos rumores de combate.

La caída del sol en el ocaso del día, con sus destellos amarillentos, espectáculo buscado por los cantores del pincel, se le antoja pavoroso producto de la tea incendiaria.

Si por casualidad el despertar del día con la aurora, le coje en el insomnio, le parece como heraldo funesto de hecatombe inminente.

Y si una mariposa, satisfecha de la fragancia de las flores silvestres, va a acariciar los cristales de su alcoba, es acogida como signo de superstición irremediable.

La conciencia del mal labora continuamente en el temor. Temores que se traducen en encierros injustos, en represiones injustificadas, en embarcamiento de tropas para Marruecos. Y parece que la paz lo invade todo.

¡Ay de los seres que tiemblan ante la revuelta y sienten escalofríos ante las apariencias de paz!

¡Ay de los pueblos que no aprovechan el estado escepcional que la conciencia de sus propias culpas produce en los tiranos!

A. Díez Amorós

Por la Asociación

Idea acariciada con cariño por muchos periodistas, y que nunca ha llegado a verse convertida en realidad, ha sido la constitución en nuestro pueblo de una Sociedad de periodistas.

A poco que se medite en ello, se comprenderá la falta que semejante organización nos está haciendo a los del gremio. Verificamos una labor dura, ingrata, penosa y gratuita; gastamos nuestras energías y nuestro tiempo en defender los intereses comunales, concitándonos odios y enemistades; y como recompensa a todo esto, en lugar de las consideraciones que por nuestro trabajo merecemos, se nos trata despectivamente, en la mayoría de los casos, y ni se nos atiende ni se nos respeta por quienes más obligados debieran estar a ello.

¿Motivo de que esto suceda? ¿Causa de que las campañas de los periódicos no produzcan fruto alguno? ¿Origen de que haya aún momentos en que se pretenda detener la pluma del periodista con los puños del *guapo*? Nuestra desunión y nuestro disgregamiento.

Y siendo así, ¿no es hora de que nos agrupemos todos, de que acopiemos algo de tolerancia y convivamos blancos y negros, azules y rojos, unidos con los apretados lazos del compañerismo para bien de la clase?

Si lo creen así, manos a la obra. Hablen «Trabajo», «Libertad» y «Defensa», y sepamos de una vez si es posible que la prensa de Elche imite a la del resto de España uniéndose y confraternizando.

Vengan las autorizadas opiniones de nuestros colegas. NUEVA ILLICE, el último de los periódicos de nuestro pueblo, prestará a la idea su apoyo incondicional.

¿Se constituirá en Elche la «Asociación de la Prensa»?

Nuestros compañeros se hallan en el uso de la palabra.

De Fiestas

Por segunda vez volvemos a ocuparnos de asunto tan importante, aunque de diversa manera.

En nuestro primer artículo nos condolíamos de la indolencia de nuestros ediles y en general del pueblo todo, en lo que a festejos se refiere. Procuramos infundir en él alientos y entusiasmo para celebrarlas, llegando hasta aconsejar que se celebraran por pura conveniencia. ¡Pero qué le vamos a hacer! Nuestra advertencia cayó en el vacío, como generalmente caen todas las que se lanzan al espacio y que llevan en sí algo de nobles, o cuando menos de práctico.

Queremos a nuestro Elche, nos enorgullecemos de Elche, oímos decir con orgullo a nuestros paisanos, y este amor y este orgullo que hacia Elche y por Elche sienten se trueca en el más completo indiferentismo en cuanto se dá la hora de demostrarlo.

Amor en los labios, frío en el corazón; eso es lo que en nosotros resplandece. Y a más y lo que es más triste, somos suicidas de nosotros mismos, de nuestro pueblo.

Si fiestas se celebran, se deslucen y sirven de asunto para criticarnos y vituperar-

nos. ¿La culpa? Nuestra. Si no las celebramos, vuelta a lo mismo.

Ya sé que al leer esto responderán que, pues en ambas cosas alcanzamos lo mismo, mejor es quedarnos donde estamos.

He aquí nuestra respuesta.

Dejemos de ser muñecos.

El proyecto de canalización

Los riegos de esta provincia

Las aguas pluviales que anualmente caen sobre esta comarca forman una capa de 441 milímetros de espesor; y la cuenca del Vinalapó, hasta el punto donde le cruza el ferrocarril de Madrid, mide una extensión superficial de 768.000.000 de metros cuadrados que multiplicados por la capa de agua que anualmente cae dan un total de trescientos treinta y ocho millones seiscientos ochenta y ocho mil metros cúbicos, de la que un tercio discurre por el río Vinalapó y que en su mayoría va a perderse; es la primer agua que debe empantanarse para sumarle la de otros puntos y dar mayor extensión a la superficie regable.

Con tal objeto se proyectó hacer un pantano en el punto en que el Vinalapó es cruzado por el ferrocarril de Madrid y en cualquier otro punto cuyas condiciones topográficas lo permitan, que con el auxilio del pantano de Elche embalsaran toda el agua que discurre por la superficie del Vinalapó y que es próximamente 112.896.000 metros cúbicos que permiten a razón de 500 metros, regar unas 56.000 hectáreas a cuatro riegos anuales.

La extensión de terreno regable por el agua empantanada que discurre libremente por el Vinalapó, se puede aumentar considerablemente y hasta se puede llegar a duplicar el número de riegos de las 56.000 hectáreas calculadas, acumulando a las aguas de la cuenca del Vinalapó las que se encuentran en las llanuras de Albacete a una profundidad de tres metros escasos, y cuyo origen lo tienen en las montañas de Alcaraz y vierten en el Júcar siguiendo la trayectoria de S. a N. Para acumular al Vinalapó dichas aguas, se proyecta hacer un canal de unos 100 kilómetros que corte la mencionada capa de aguas, desviando tanto las subterráneas como las pluviales que allí caen y haciéndolas verter en el río que pasa por esta ciudad.

También se estudia el modo de traer las aguas de ese río que nace en los montes de Cuenca y norte de Albacete y que desagua en los marjales de Pego y Vergel, cediendo no junto más de diez metros cúbicos por segundo en pleno verano. Este subterráneo río que pasa por la sierra de Mariola y que alcanza en dicha sierra, cerca de la Ermita de San Blas, en una cueva que allí existe, la altura sobre el nivel del mar de 776 metros: dada esa altura, gran parte de sus aguas pueden ser afloradas al río Vinalapó mediante un canal que medirá unos 2.000 metros de longitud, y además por otros puntos de esa cordillera pueden perforarse pequeños túneles que desagüen en pantanos previamente hechos al efecto o se conduzcan por los canales secundarios que se hagan y afluyan al principal.

Con todo esto, unido a las aguas que tienen las lagunas de Ruidera y que ya dije que están alimentadas por 4 metros cúbicos contínuos por segundo, podemos aumentar la zona de riego a una extensión desmesurada.

Quélfos

Musicalerías

Amigo Hamlet: Mi voluntad que tu sabes rinde devoción inquebrantable a la Música, se impone, arma de pluma mi inexperta mano, y la ordena llevar a estas cuartillas, ideas que no sé si podré demostrar lo que yo pretendo dar a conocer, que no es mas que algunos apuntes sobre la música, instrumentos antiguos y modernos, notas biográficas de algunos compositores, algo sobre la voz humana y en fin, todo cuanto pueda proporcionar algo de distracción y tal vez a algunos les pueda servir de estímulo y aprovechamiento.

Si logro en estos mal trazados renglones, aportar un áromo al edificio de la cultura, quedarán completamente satisfechas mis aspiraciones, y confesaré haber obtenido de sobra la compensación a este insignificante trabajito.

Tan solo espero, querido Hamlet, desabida en esa sección de Musicalerías que tienes a tu cargo, a estas líneas, que por el amor al arte que profeso, hago brotar de lo más íntimo de mi corazón; y de mis lectores tan solo anhelo la benevolencia que tanto necesito. Gracias mil anticipadas, amigo Hamlet y sabes soy siempre tu buen amigo y seguro servidor,

AURELIANO BOTELLA

"LA MÚSICA

La música es el arte ecléctico por excelencia; todos los pueblos, todas las naciones, reconocen su benéfico influjo, y en sus cantos aparece impreso su propio y genuino carácter. La palabra «música», según la opinión más generalizada, se deriva de «musa»; sin embargo, algunos creen que viene de la voz griega «Moy» y otros de la egipcia «Mozar»; pero a mi parecer casi aseguraría que es oriunda de «Moisés». La música es tan apreciada, tan buena, tan dulce y tan agradable que hasta los egipcios, llegaron a poseerla, siendo así que la despreciaban por creerla un arte inútil y peligroso; y sin embargo después, celebraban sus fiestas y sus funerales, usando diversos instrumentos, como la Flauta que se llamaba Phatinx, el Sistro, la caja guerrera y otros varios.

Sobre la influencia de la música hay tanto escrito, que la índole de esta labor no me permite profundizar este tema. Para demostrarlo, entre otras muchas experiencias que tengo observadas, citaré algunas:

Una niña que empezaba a hablar, le costaba gran trabajo el aprender las palabras que le enseñaban, y cantándole una frase de música con la letra de esta palabra, lo que no aprendió hablando, lo aprendió con más facilidad y menos tiempo cantando.

Aureliano Botella

(Continuará)

La voz de la calle

Dos quejas

Sr. Sargento de Seguridad: Tenga V. la bondad de darse un paseito unas cuantas noches, de 8 a 9, por la calle del Abad Pons y verá en medio de la vía pública dos ganados de cabras, que constituyen una verdadera plaga, molestando a los vecinos, que a dicha hora salen a tomar el fresco y se encuentran con la calle convertida en una verdadera cuadra.

Como los vecinos se nos quejan, y es el complacerles de justicia, creemos nos atenderá el Sr. Vicens.

* * *

También hacemos presente al señor Sargento que en la calle Mayor, desde el Cuartel de la Guardia Civil a Palacio, y en la calle Obispo Rocamora, un verdadero enjambre de chiquillos, molesta que es un primor a todos los habitantes de aquella vecindad.

Esperamos ver que se ponga término a estas demasías de los chiquillos.

Toque de atención

Hasta nosotros llegan rumores de que se están cometiendo injusticias por la Comisión Municipal de Ornato.

Se nos dice que, mientras hay expedientes que se informan en ocho días, algún otro se halla ya cinco o seis semanas durmiendo el sueño de los justos.

¿Qué motiva semejante proceder, señores de la Comisión? ¿Acaso existen desigualdades ante la Ley?

Próximamente nos ocuparemos de este asunto, que promete dar juego.

Excursión Artística

Como tenemos anunciado en números anteriores, mañana se efectuará la excursión artística de Coro Clavé a Alicante, para tomar parte en la típica Alborada que principiará a las diez de la noche en la Plaza del Ayuntamiento.

Con tal motivo se ha organizado un tren especial que saldrá de esta a las 18 y regresará el lunes a la 1'30 de la madrugada.

NOTICIAS

Tribuna de Honor

Por mala interpretación de uno de nuestros redactores, deciamos en el último número que en éste ocuparía la TRIBUNA DE HONOR el sabio doctor en Medicina y Cirugía D. José Mª. López Campello, siendo así que lo que nos prometió este señor fué que escribiría en uno de los próximos números, sin concretar fecha a causa del trabajo excesivo que sobre él pesa.

Cúmplenos manifestarlo así, en honor a la verdad.

Obituario

El jueves 24 del pasado Julio dejó de existir a una edad avanzada, D.ª María Moreno, madre de nuestros queridísimos amigos y conocidos comerciantes, José, Francisco y Jaime Samper Moreno.

El entierro que se efectuó el mismo día a las seis de la tarde, fué una verdadera manifestación de duelo.

Reciba nuestro más sincero pésame la familia de la finada.

Viajeros

Ha regresado de su viaje comercial el viajante de la fábrica Fluxá Hermanos y Compañía nuestro amigo Pedro Fluxá.

—También ha regresado el amigo Pepe Escobar de la casa Escobar y Fenoll.

Boda

Ha contraído matrimonio hoy, la simpática Srta. Vicenta Bordonado, con nuestro amigo Luís Braceli.

Larga e interminable luna de miel les deseamos.

Nuevo subdelegado

Ha sido nombrado subdelegado de Medicina y Cirugía de esta ciudad don Luís Gómez Aznar, en sustitución de D. Alfredo Llopis Castelado.

¡Antonio Rubio! ¡Pepito Selva!

¡Han muerto!

Recibimos la noticia al cerrar la edición, cuando los apremios del tiempo nos obligan a coneretar en pocas líneas el hondo sentimiento que nos embarga.

En la risueña y feliz edad de los veinte años, cuando la vida se abría sonriente, ofreciéndoles sus más bellas perspectivas, desaparecen de entre nosotros dos amigos cariñosos, dos irreemplazables camaradas.

Antonio Rubio, siempre sonriente, jovial, alegre, con un gran corazón y una bien despierta inteligencia; Pepito Selva, amable, cariñoso, servicial, inteligente y bueno.

Sentimos una tristeza profunda al considerar estas dos vidas segadas en flor por la implacable muerte.

Deseansen en paz nuestros amigos, y reciban su distinguida familia, la expresión de nuestro sincero pesar.

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia Sevilla, Alicante, Huelva Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Helín, Elche, Yecla, Cádiz y Alcoy.

	Pesetas
Saldo anterior . . .	15.016.033'5'
Imposiciones durante la semana . . .	313.167'74
Suma. . . .	15.329.201'25
Reintegros . . .	314.980'37
Saldo. . .	15.014.220'82

Cartagena 26 Julio 1913.

Los Primeros Pasos

POESÍAS

DE

Pascual Pastor Maciá

Se halla de venta en esta Imprenta, al precio de UNA PESETA

Imp. de José Agulló—Elche.

Anuncios

GRAN SASTRERIA
— DE —
Francisco Dolo Diez
Canalejas, número 19
ELCHE

Viuda de Tomás Mora
Almacén y Taller de Muebles
DE TODAS CLASES
Especialidad en artículos de viaje
Calle del Salvador.---ELCHE

Repostería y Confitería
— DE —
Tomás García Martínez
Canalejas, 32 (Esquina Glorieta)—ELCHE
Turrones y Peladillas — Exquisitos dulces secos
Especialidad en tortadas y mazapanes

FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES DE
Joaquín Pérez Sánchez
ESPECIALIDAD ELCHE ANIS "PALMA"

Gran Taller de Sastrería
DE
José Buyolo Rodríguez
Canalejas, 35 ELCHE

FONDA Y RESTAURANT DEL
COMERCIO
DE
PLAZA MAYOR, 22 Hijos de F. Román ELCHE
Servicio de carruajes a todos los trenes

H. "LA CONFIANZA"
DE
José Bernad Valero
Sagasta, 2—ELCHE
Comedor de primer orden — Cuarto de baño
Servicio de carruajes a la Estación.

Antonio Almela Navarro
Manufactura de Calzado de todas clases
ELCHE — Alicante

José Samper Moreno
Depósito de Lonas y demás artículos para la confeccion de Alpargatas.
Plaza de Cervantes -ELCHE

Fran^co Antón Pomares
Salvador, 20—ELCHE
Establecimiento de Paquetería, Mercería y Quincalla.
Gran surtido en tarjetas postales y en abanicos y sombrillas de todas clases y precios.

Disponible

Aureliano B. Torres
COMISIONES Y REPRESENTACIONES
ELCHE
Inmenso surtido en postales novedad.—Vistas de Elche.—Ventas al por mayor y menor.—Sellos de caucho y rótulos esmaltados

SOMBRERERÍA
— DE —
José Campello
Calle del Salvador—ELCHE
Sombreros y gorras de todas clases.—Precios baratísimos.—Artículos de alta novedad.

Disponible

J. TEROL ROMERO SAN FERNANDO, 30 ALICANTE
Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana.=Transportes directos y combinados de domicilio a domicilio.=Servicio especial para encargos en paquetes.

AGENTES CONSIGNATARIOS EN BARCELONA:
DOMENECH - CERT, (S. A.)
Paseo de Colón, número 11

Gran Fábrica de Chocolates
MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA Y DE VAPOR
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICIÓN DE PARIS DE 1900
Francisco Brotóns Ruiz
Fábrica en Alzabares Alto ELCHE Despacho: Troneta, 24

IMPRENTA, LIBRERIA Y ENCUADERNACIÓN
— DE —
José Agulló Sánchez
Canalejas, 5—ELCHE
Impresiones de lujo y económicas.—Ediciones de obras y periódicos.—Especialidad en trabajos comerciales.—Encuadernaciones desde las más económicas a las de lujo.—Gran surtido en libros escolares. Ultimas novedades literarias y científicas.—Sellos de caucho e imprentillas

BANCO DE CARTAGENA

SITUACION EL DIA 31 DE MAYO DE 1913

ACTIVO	Pesetas	
Caja y Banco de España	5 977 805'87	
Pagado dividendo cuenta utilidades		
Fondos Públicos	1.864 521'43	
Descuentos sobre la plaza	6.769 644'35	
Efectos a cobrar	7 031.662'19	
Cuenta corriente con garantía personal	2 156.571'76	
» » » » de valores	4 759 947'24	
Solares en el ensanche de Cartagena	20.758'85	
Corresponsales	4.686.105'12	
Varios	1.064.523'08	
Inmuebles	833 017'34	
Mobiliario	165.484'16	
Cámara acorazada de Cajas de Alquiler	60.611'16	
Total	35.890 652'50	
VALORES NOMINALES		
Depósitos en custodia	22.829.233'58	
» necesarios	290 500	
» en garantía	3.918.906'23	27.038.639'81
TOTAL GENERAL		62 429 292 31

PASIVO	Pesetas	
Cuentas corrientes	6.056.956'46	
Imposiciones a fecha fija	773.892'50	
Imponentes de la Caja de Ahorros	15.097.831'18	
Efectos a pagar	300.070 51	
Corresponsales	1.344 848'90	
Varios	165.890 95	
Dividendos a pagar	14.649'00	
Utilidades líquidas	297.114'00	
Fondo de reserva estatutario	1.000.000	
2.° Fondo de reserva (voluntario)	400 000	
Capital	10.000.000	
Total	35.890 652'50	
VALORES NOMINALES		
Depositantes de efectos en custodia	22.829.233'58	
Acreedores por depósitos necesarios	290.500	
Depositantes de valores en garantía	3.918.906'23	27.038.639'81
TOTAL GENERAL		62.429,292'31

V.° B.° El Director General
Casimiro Muñoz

El Interventor,
Rafael Sierra

Reservado para

Quesos marca "LA VACA"